

España como tema y como realidad

ESPAÑA COMO TEMA

La Guerra Civil española apasionó al mundo. Se habla de casi medio millón de títulos publicados sobre el tema y sus variaciones. Todo un record.

Y España sigue apasionando. Posiblemente las cinco ejecuciones de setiembre, la enfermedad y muerte de Franco y el cambio de Gobierno en España estarían cerca de marcar otro record si se pudiera medir el peso intrínseco de los hechos noticiosos y establecer su relación con el centimetro ocupado en la prensa mundial.

Para explicarnos este fenómeno temático tendríamos que preguntarnos por qué lo que se definía en España toca —o cuestiona— tan profundamente las conciencias políticas del mundo occidental, sobre todo de Europa.

Es evidente que en la guerra española el aglutinado de heroísmo y crueldad de ambas partes no explica todo el apasionamiento mundial ni lo más profundo de sus motivos. España era como un campo de experimentación del sentido de la historia de Occidente.

La utopía liberal había hecho crisis el 29. Marx, en su laboratorio especulativo, había soñado con una situación semejante para su salto dialéctico. Pero los pontífices de su religión, consagrados por la revolución exitosa en la Unión Soviética, estaban muy lejos de haber legitimado ante el Occidente ese salto hacia adelante.

En el otro extremo, la insatisfacción del presente y el miedo al futuro habían llevado a la modernización del retroceso —fascismo, nacional socialismo— con nuevas técnicas de motivación de masas y de poder.

Y en el medio, la necesidad de sobrevivir de un sistema, cuestionado en sus raíces, que aceptará, desde Keynes, al Estado como ordenador y correctivo de la irracionalidad de la racionalidad capitalista.

En este contexto, no tanto la realidad de lo que ocurría en España cuanto lo que esa realidad simbólicamente suscitaba en las profundidades de la conciencia de Occidente parecía definir su sentido de la historia. La guerra mundial rectificaría, dolorosamente, el salto atrás simbolizado en España. Desde ese momento, al sistema socioeconómico y político oficializado el 45 le convendría la existencia de un apéndice fascista en el suroeste de Europa, como mítico chivo expiatorio. No interesa tanto entender a España desde dentro y rescatarla de su salto atrás cuanto mantenerla como estereotipo legitimador de las democracias formales neocapitalistas.

Pero al parecer el mito España está agotando sus virtualidades, no tanto por la innecesariedad del mito cuanto porque la realidad España empieza a ser más importante que su función legitimadora. Sea porque el apéndice ibérico amenace con peritonitis el vientre consumista de Europa —Cunhal y el MFA de Portugal podrían ser un primer foco infeccioso—, sea porque tanto Europa como los Estados Unidos necesitan estratégica y económicamente de España, lo que está ocurriendo o puede ocurrir al sur de los Pirineos es enormemente importante.

Ante esta realidad, los políticos europeos mantienen una "ambigüedad definida". Su actitud es ambigua entre la España mito —para consumo interno como legitimación política en sus propios países— y la España realidad —la del franquismo y la del antifranquismo—. Pero detrás de esa ambigüedad hay una definición clara que expresa la necesidad de incorporar a la Península Ibérica al sistema europeo, con el apoyo a Mario Soares en Portugal y a la oposición moderada en España. Este apoyo podría llegar aun al nuevo Jefe de Estado español, con tal de que Juan Carlos suministrara gestos simbólicos como para eximir a los gobernantes europeos de una mala conciencia ante sus propios países. En todo caso, para el eurogrupo de la OTAN y para la Comunidad Económica Europea lo determinante es el valor geopolítico de la península, en competencia con los norteamericanos, sin perder el sustento legitimador en sus países.

La política norteamericana aparece más definida. Pero en el fondo es más ambigua. Es más definida porque, con su pragmatismo a dolarazos, pacta con Dios y el diablo con tal de asegurarse esa base estratégica, hoy más importante por la vocación europea de España y como afianzamiento de la frontera del Pentágono cerca de la Unión Soviética y del conflictivo Medio Oriente. Los EE.UU. temen a la actual oposición española como probable cuestionadora de sus inversiones económicas y de sus bases militares. Temen en España la repetición de su fracaso en Turquía. De ahí su definido apoyo al Gobierno actual, sin miedo a que los lejanos demonios del franquis-

USTED PUEDE COLABORAR CON LA REVISTA SIC

**UTILICE
ESTE BOLETIN
PARA OBSEQUIAR
UNA SUSCRIPCION
A LA
REVISTA SIC**

PERSONAS A LAS QUE QUISIERA OBSEQUIAR UNA SUSCRIPCION A LA REVISTA SIC

Nombre y apellido

Dirección

..... (Teléfono:))

Nombre y apellido

Dirección

..... (Teléfono:))

Nombre y apellido

Dirección

..... (Teléfono:))

REMITE ESTE BOLETIN

Nombre y apellido

Dirección

..... (Teléfono:))



PERSONAS A LAS QUE PUEDA INTERESAR CONOCER LA REVISTA SIC

Nombre y apellido

Dirección

..... (Teléfono:))

Nombre y apellido

Dirección

..... (Teléfono:))

Nombre y apellido

Dirección

..... (Teléfono:))

REMITE ESTE BOLETIN

Nombre y apellido

Dirección

..... (Teléfono:))

**UTILICE
ESTE BOLETIN
PARA INFORMARNOS
DE PERSONAS
QUE, A SU PARECER,
PUEDAN ESTAR
INTERESADAS
EN SUSCRIBIRSE
A LA
REVISTA SIC
PARA QUE SE LES ENVIE
UN EJEMPLAR
GRATUITO**